

Conversación con Iconoclastas: “*prácticas y situaciones en tono directo*”

Entrevista por Pinelopi Thomaidi, Agosto 2010

Pregunta: *Como empezó el trabajo de Iconoclastas como grupo?*

J: El trabajo empezó en 2006 con la inquietud de elaborar recursos para la comunicación de distintos movimientos sociales, agrupaciones, asambleas y demás. Un poco como experimento, por eso empezamos llamándonos laboratorio y seguimos colgando los recursos que consistían en afiches, volantes, posters, stencils, muestras, todo lo que iba surgiendo de las ganas de trabajar distintas temáticas. La idea siempre fue colgarlas en la página web y que tuvieran licencias *Creative Commons* para que la gente pudiera bajárselas, reproducirlas, cambiarlas, apropiarse de ellas y hacerlas circular y activar en sus propios espacios. Así es como comenzó. Después en la deriva de nuestra práctica y en contacto con otras agrupaciones y demás y siempre con esta idea de laboratorio en mente fuimos ajustando a los distintos recursos y las ganas que también teníamos de plantear temáticas y utilizar otro tipo de modalidades de construcción de estos recursos.

Pregunta: *Y antes de eso habíais trabajado con otros grupos?*

J: Sí, yo más en grupos estudiantiles, universitarios dentro de la cultura libre y Pablo en un grupo que estuvo laborando y todavía siguen durante 10 años en la calle fundamentalmente, el GAC, el *Grupo de Arte Callejero*, así que él venía con muchísima práctica desde fines de los noventa, viviendo todo el 2001 con toda la cantidad de actividades en ese momento y de articulaciones con otros grupos, con movimientos sociales que había. Así que venía con mucha experiencia en ese terreno. Así que en 2006, como muchos, nos agarra una.. digamos.. a un par de años ya de haber subido un gobierno con toda una política de derechos humanos donde se les dio espacio a muchos reclamos legítimos sociales, con ganas de decir “por donde enganchemos, qué nuevos espacios buscamos, qué otras articulaciones vamos haciendo.. Por que sentíamos por ahí que teníamos que trazar caminos. Esa era un poco la idea.

Pa: El 2001 fue como Grecia ahora: la gente en la calle, fue muy fuerte acá. Con muertos, con luchas.

Ju: Mirando lo que pasó el último año y lo que todavía sigue pasando.. Son lugares donde se ha implementado el modelo de neoliberalismo. Explota así, por el peor lado en la ciudadanía, de los que siempre sufren más.

Pa: El GAC estuvo desde el 1997 hasta ahora. Trabajó principalmente derechos humanos en la calle. Yo estuve desde el '98 hasta el 2006 cuando se armó lo de Iconoclastas. Estaba cansado de la calle, había crecido y quería .. el GAC siempre fue muy conceptual, de arte más conceptual, más de diseño. Yo quería volver a lo simbólico, a la lucha simbólica, creo que en la página está bastante explicitado eso. El análisis fue ese: ya sentado en un montón de luchas, podríamos crecer en calidad y en cantidad de conceptos y expresiones de izquierda que quizás la urgencia no la tenían, la urgencia de la factura de hacer las cosas.

Pregunta: *La producción que tenéis es autogestionada en nivel económico. Es una necesidad o es una elección?*

Ju: Nosotros en general gestionamos todas las producciones. El costo de las producciones muchas veces se recupera participando en redes, en actividades, en ferias de libros, en producciones independientes donde el material se vende en un precio solidario y ahí se recupera. Y siempre estamos a la vista o la expectativa de poder presentarnos en algún proyecto en alguna institución que nos dé un subsidio, de hecho en el 2008 obtuvimos un subsidio y con ese hicimos un viaje por el país donde llevábamos material y podíamos hacer talleres de mapeo colectivo. La idea es autogestionarse pero si podemos gestionar también a partir de un ingreso, sea de un fondo de afuera, no tendríamos ningún *prurito* en ese sentido siempre y cuando no nos impongan condiciones con las cuales nosotros no estamos de acuerdo. La idea es sostener esta independencia en el trabajo desde lo económico que cada uno tuviese un laburo, pero si podemos presentar un proyecto y ganar algo de dinero para poder llevar adelante la entrega de material, de impresión, las muestras itinerantes y demás para adelante.

Pregunta: Ya me has contestado e la pregunta que te quería hacer, pero te la hago por si quieres comentar algo. Tomo como referencia la participación en el seminario del MACBA sobre la reinención del activismo artístico y como tenemos muchas veces la concepción que las instituciones sirven como espacios de legitimación, que instrumentalizan la producción que está fuera de ellas para enriquecer sus discursos, ¿cómo os sentís con los discursos que vosotros tenéis dentro de una institución así? ¿Si habéis tenido más relaciones de este tipo y como se describe esta experiencia?

Ju: La experiencia de la que te hablo es una experiencia particular, no hemos participado en otro tipo de espacios, porqué en general no nos invitan a estos lugares. Es la primera que nos invitaron en un espacio como el del MACBA y nosotros lo evaluamos como la posibilidad que tuvimos para viajar en España, que con medios propios no podríamos hacerlo. A partir de ahí organizamos una gira que lo llamamos nosotros así lúdicamente, que estuvimos por Malaga y después por A Coruña y estuvimos con compañeros que trabajan ahí en espacios autogestionados y demás. Cobramos un honorario por el viaje que a diferencia de lo que es el peso argentino y euro es bastante. A nosotros nos convenía y lo pensamos. Por supuesto que no somos inocentes que ahí hay este proceso que vos nombrás y que relatás de apropiación de discursos para también legitimarnos en la institución el perfil que históricamente que ya hace diez años sabemos que el MACBA tiene. Pero bueno en ese sentido lo pensamos hasta como una apropiación mutua. Nosotros hacemos esto, les damos a ellos y a nosotros en realidad no nos cambia la práctica. Porqué nosotros vinimos acá y seguimos laburando las cosas que laburamos con un poquito más de plata para hacer más impresiones, viajes y demás y así conoces otras experiencias. Para nosotros fue riquísimo el viaje a España, hemos conocido gente fenomenal y estamos muy contentos del intercambio con Malaga, La Coruña, encontrarse con gente, con amigos que han inmigrado allá como Oriana en Enmedio, así que, la verdad, fue muy positiva la experiencia. Bueno, yo creo que es una cuestión evaluar que uno no puede tener una posición general sobre el tema. Que se evalúa estratégicamente en cada momento: quién nos invita, qué quieren, qué nos piden, qué obtenemos nosotros.. Desde ese punto de vista, nosotros somos independientes, somos autónomos. Con nuestro accionar no estaríamos debilitando el autonomía de ningún movimiento social que se nos acceda, o sea que no estamos poniéndolo en cuestión, es decir “acá participamos, prescindimos de ese dinero, acá no...” lo vamos viendo de acuerdo a las ganas y los deseos y es la evaluación que vamos haciendo sobre eso.

Pregunta: Y siguiendo hablando sobre el discurso de la escena artística “oficial”, rótulos como arte político, activismo... como os sentís con esas definiciones?

Ju: En realidad siempre nosotros nos planteamos más desde la comunicación . O sea siempre decimos “laboratorio de comunicación y recursos contrahegemónicos”. El tema del arte vendría más por el recurso o de práctica estética política y artística, pero en realidad no nos paramos desde un lugar del arte. Aunque sí entendemos que es a lo mejor una entrada para obtener cierta legitimidad o poder obtener esos recursos que te mencionaba recién y como una manera también de autoproteger la práctica a partir de un discurso que te legitima cultural y estéticamente sin quedar tan reducido por ahí, a los límites que te impone la práctica política. Como que te da una inserción a otro tipo de campos, a otro tipo de mirar , a otro tipo de escuchas que por ahí sí nos separaría. Solo desde lo político no podría acceder, porque quedaríamos reducidos a un campo cerrado específico de la práctica. Nosotros en ese sentido siempre estamos hablando de juntarnos, de mezclarnos, de articularnos, de las redes, de ir escuchando a otros, de ir cambiando de práctica, de mezclar estéticas, discursos, de ir ampliando, porque en ese sentido nos reconocemos como latinoamericanos y nuestro continente es un continente mestizo cultural, política, socialmente, así que nos paramos desde ese lugar; desde el lugar de la apertura y la construcción con los demás.

Pregunta: A mí me parece a veces que el público con el que te puede crear el vínculo la institución es específico, un poco cerrado...

Pa: Pero nosotros no hacemos muestras ...

Ju: o solo en un cierto espacio.. Por eso decimos, “*ocupemos espacios*”. Si podemos ocupar un museo, lo ocupamos. Eso no nos quita a nosotros que sigamos haciendo las muestras en la calle, en los centros culturales gestionados.

Pa: No es una cuestión de escalera. Es decir, ahora estoy en la calle, después estoy en un museo, después estoy en la bienal... La vida es mas complicada. Es centrífuga, es un montón de cosas.

Ju: En realidad es atravesar estos espacios y en ese atravesamiento, ir interpelando esas subjetividades que pueden tener mayor o menor sintonía con nosotros. A mucha gente obviamente no le gusta lo que hacemos o no “*le da bola*”, no tiene llegada a nuestra producción, a nuestra práctica o a otra gente sí. Quizás algunas veces se sorprenden por que dicen esta frase “*predicar para los conversos*”. Muchas veces uno hace una militancia, o un activismo político, hablándole solamente a sus pares, a la gente que ya está laburando en estas temáticas y de repente nosotros, nos cuestionamos fuertemente esto. Decíamos “¡no!, tenemos que utilizar otras herramientas donde podamos interpelar a gente sensible a estas problemáticas que no está inserta en ninguna red de movimiento social o de participación social, para, de alguna manera, ir tocando la sensibilidad.. Por eso hablamos de conmoción estética, de ruido.. de poder movilizar en el otro algún tipo de práctica que te haga articular con otros y llevar adelante una práctica emancipatoria. Por eso la idea de atravesar espacios, de juntarnos con gente, de apelar a distintos recursos, de tomar imágenes y la idea de apertura, de experimentación, de ir probando ¿cómo hacer una practica política desde la comunicación, desde lo grafico, desde lo estético, desde lo artístico? ¿Cómo se puede construir con otros y a su vez ir transformando? Esa es un poco la inquietud. A veces no sale bien, a veces nos sale mal, a veces no nos sale, en eso estamos. Estamos experimentando.

Pregunta: Y volviendo un poco a lo que comentamos antes sobre Grecia. Aquí es difícil hablar de maneras creativas en la protesta, no surgió una cosa así...

Pa: Pero, acá tampoco surgió. Acá surgieron algunas pequeñas... Yo lo puedo recordar con cariño y decir "Ah! Fue genial!", pero éramos poquitos también. Lo que nos hizo dar cuenta es que no estábamos solos. Somos un montón en la misma situación. Y muchos artistas o mucha gente, -el GAC. ya trabajaba de antes-, pero muchos jóvenes empezaron a verlo. El GAC antes del 2001 era marginal totalmente. No estaba ni siquiera catalogado como arte, aunque se llamaba Grupo de Arte Callejero, porque muchas integrantes venían de la Escuela de Arte. Como yo no venía de la escuela de arte no me parecía mucho arte callejero.. La gente nos decía "Qué hacen? Malabares? O teatro a la calle?". No se tenía mucha idea. A partir de ahí sí hubo una visibilidad. A partir de la gente que vino: de los gringos, de los investigadores.

Mucha gente se puede quejar de la bienal de Venecia, del GAC, pero lo que a nosotros nos dio es crecimiento porque si seguíamos en la calle siendo siempre en lo underground, en la marginalidad, no crecíamos. Podíamos crecer y llegar a más gente base a toda la agitación que hubo en 2001, pero esto no fue.. creativo, no fue la utopía. Hubo de todo. Las asambleas de 400 o más en todo el país quedaron muy pocas. Hubo una diáspora. Y esto es interesante pensarlo. Hubo una diáspora de gente, de movimiento. De hecho del GAC, quizás hubo tres o cuatro grupos de gente que participó en el GAC haciendo otras cosas. Como yo o como otra gente. Y de un montón de grupos. Eso a nivel de arte. Pero hubo quizás una mirada más hacia lo ambiental, hacía los saqueos, hacía los pueblos originarios, hacía los indios. Hubo una ampliación del panorama. Esa explosión que todo el mundo la vio como una revolución del sentido más puro, clásico político. Es decir, "es el momento, en seis meses ocupamos todo". Fue una idiotez porque no teníamos la experiencia. Podríamos haber pegado súper duro, pero no sabíamos por que antes nunca habíamos peleado. Entonces teníamos que aprender y en el momento que podríamos haber pegado súper duro no lo hicimos, no nos dimos cuenta.

Pero ahora ya lo sabemos y vamos de a poco, enriquecidos con el Zapatismo, enriquecidos con lo de Argentina, enriquecidos con muchos movimientos que hay ahora, en Argentina, en todos lados. En nuestra página está lleno de ambientalistas.. en todos los lugares. O sea, hay mucha gente haciendo cosas. Quizás haya que esperar un momento nuevo para que nos empecemos a juntar. Ya nos vamos juntando. Nosotros nos juntamos con la izquierda más clásica, con los ambientalistas y todo se va tejiendo. Y me imagino que en Grecia se está pasando lo mismo. Lo que tiene de bueno Grecia es que es mucho más chico! Pero también es bueno para la represión, porque sí en Argentina cayó el gobierno neoliberal o sea, ahora hay un liberalismo con cara humana digamos.

Esto es muy distinto, esto es Latinoamérica. Lo que no tenemos es la Unión europea. Si Grecia se pudiera salir... aunque con esta deuda..

La construcción se hace todo el tiempo en el día a día. Quizás ahora se dan cuenta de que en 2008 podían hacer el doble de cosas. Pero no las han sabido hacer. Después de dos años te das cuenta. Hay que conversarlo con todos, empezar a hablar con todos. No tenemos que escaquearnos, decir "yo me junto solo con los que piensan como yo". Empezar a abrir el abanico de posibilidades de cambio. Y tener prioridades obviamente por la justicia, por la muerte de los compañeros y las compañeras, pero acá no fue un sueño. Aquí hubo pobreza.. Lo que sí unos cambios los hay. Se salieron del neoliberalismo ortodoxo. De eso fue una victoria. Y se están haciendo juicios de derechos humanos desde 35 años atrás, es desde 2001 que se están haciendo estos juicios.

...

Ju: Así que fuerza! Vamos que se puede!

